

**En este tiempo de cuaresma seguimos orando juntos
por todos los que sufren las consecuencias de la trata.**

No podemos olvidar que nuestra oración
debe ir siempre acompañada por nuestro modo de vivir.

**¡Qué no tengamos que escuchar el reproche de nuestro
Dios! Reproche que Dios dirige a su pueblo:**



El Señor se levanta para litigar,
se alza para juzgar a su pueblo.
Viene el Señor dispuesto a juzgar
a los ancianos y príncipes de su pueblo.
Vosotros habéis depredado la viña;
vuestra casa oculta el expolio del pobre.
¿Quiénes sois para aplastar a mi pueblo
y triturar el rostro de los desvalidos?
(Is. 3,13-15)

Hay tantas formas de oprimir, tantas formas veladas de aplastar.

“Todos nosotros tenemos dentro algunas zonas,
algunas partes de nuestro corazón que no están vivas,
que están un poco muertas; una auténtica necrosis espiritual.
Y cuando nosotros estamos en esta situación y nos damos cuenta de ello,

tenemos ganas de salir de allí, pero no podemos.

Sólo el poder de Jesús es capaz de ayudarnos a salir

de estas zonas muertas del corazón,
estas tumbas de pecado, que todos nosotros tenemos.

¡Todos somos pecadores!

Pero si estamos muy apegados a estos sepulcros y los custodiamos dentro de nosotros
y no queremos que todo nuestro corazón resucite a la vida,

nos convertimos en corruptos,

y nuestra alma comienza a dar mal olor, el olor de esa persona que está apegada al pecado.”

(Papa Francisco)

Mira cuáles son tus zonas muertas: donde se gesta el egoísmo, la indiferencia, la pereza
para salir a buscar a quien te necesita, el narcisismo que sólo te permite pensar en ti, el
centrarte en tus “problemas” como si fueran los más grandes del mundo...

Y pídele que te ayude a salir de ahí, no permitas que la corrupción anide en ti.

Ahora sí, caminando en esta dirección, acomodando tu vida a tu oración, pide con toda la fuerza de tu corazón, intercede sin desfallecer por quienes necesitan de ti, de cada uno de nosotros.

- ✚ Por las madres, padres, hermano, abuelos, amigos, que lloran la ausencia de sus seres queridos, la incertidumbre de no saber de ellos, el temor de lo que pueden estar viviendo.
- ✚ Por quienes viven esclavizados en sus condiciones de trabajo: trabajadoras domésticas, temporeros, trabajadores de la construcción...
- ✚ Por todos aquellos cuya dignidad personal está siendo atropellada en este mismo momento, por la existencia de leyes injustas, por quienes se aprovechan de sus situaciones de precariedad.
- ✚ Por todas las mujeres maltratadas por sus maridos, por los niños maltratados y abusados en sus propias familias.
- ✚ Por todos los que son víctimas de las redes de trata y narcotráfico. Por los que gritan pidiendo auxilio sin que nadie les escuche. Por los que aún esperan que pueden ser liberados. Por los que ya ni esperan...
- ✚ Por los que colaboran en labores de rescate, para que lleguen a tiempo...



Únete a su dolor, empatiza con ellos y ponte a disposición de nuestro Dios para que actúe también a través tuyo. Él sabrá cómo y te hará capaz. No lo dudes. A pesar de tu miedo y tu debilidad hará maravillas.

**“Pues bien, en la oración mira si en ti hay acuerdo entre Dios y tu alma.
Visto este acuerdo, descuidada de ti misma
y pasa a meditar las llagas del cuerpo moral de Jesús,
y ofrécete...para cuanto quiera y exija de ti.”
(Francisco Palau)**

